

Desarrollo de la Competencia Discursiva del inglés desde la Didáctica de las Lenguas Extranjeras

M.sc Maily's Alonso Ramos

ORCID 0000 0002 9299 7500

Resumen: El estudio y aprendizaje de una lengua extranjera requiere del desarrollo de cuatro habilidades fundamentales: la comprensión auditiva, la expresión oral, la lectura y la escritura, las que conllevan al desarrollo de la competencia comunicativa que es el fin inmediato de la enseñanza de las lenguas extranjeras, especialmente la competencia discursiva para lograr una adecuada cohesión y coherencia en diferentes contextos comunicativos. En las Universidades se aspira a formar, no sólo un especialista en cada fuente del saber, sino también conceder a los docentes en formación los conocimientos y habilidades profesionales e intelectuales que les permitan desarrollar su profesión en todo tipo de escuela e impartir cualquier programa relacionado con su especialidad. El desarrollo de la competencia discursiva desde la asignatura Didáctica de las Lenguas Extranjeras, desempeña un rol esencial en la carrera dentro de este proceso, con el fin de dirigir el proceso docente educativo en la enseñanza de idiomas como proceso de comunicación y en la formación de los educandos en la realidad histórico-social cubana actual. En nuestros días la didáctica del habla ocupa un lugar primordial en el desarrollo de la enseñanza de la lengua. Esta didáctica se focaliza en el problema de la comunicación, es decir, en lograr que los

estudiantes sean capaces de comprender y comunicarse de manera coherente, por lo que es de vital importancia el asumir el enfoque comunicativo, ya que presupone una teoría de aprendizaje cognitivo relacionada a la gramática, la pronunciación, la estructura, el vocabulario, la pragmática, entre otras, y una teoría del idioma como medio de comunicación, haciendo énfasis en las necesidades e intereses de los estudiantes, en el desarrollo de sus competencias comunicativas y en el uso del idioma con fines comunicativos y profesionales.

Índice de términos: lenguas extranjeras, comunicación, competencia comunicativa, competencia discursiva, enfoque comunicativo

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la ciencia en la actualidad está muy ligado a la tecnología ya que esta es el sistema de conocimientos y de información derivado de la investigación y que unido a los métodos de producción, comercialización y gestión permite crear una forma reproducible o generar nuevos o mejorados productos, procesos o servicios. Ser capaz de comunicarse con el mundo académico y sus seguidores es un requisito fundamental para sobresalir en este

planeta que la ciencia y la tecnología han convertido en una pequeña aldea.

El estudio y aprendizaje de lenguas extranjeras tiene el objetivo de fomentar las relaciones de cooperación e intercambio con países de todo el mundo, es de vital importancia para los profesionales cubanos el dominio de lenguas extranjeras para además de brindar su ayuda a otros países en el campo de la ciencia y la técnica, permitirles acceder a conocimientos actualizados en todas las áreas del saber, incluyendo la búsqueda de información en Internet y es la lengua inglesa como idioma internacional el medio que permite lograr este fin.

En tal sentido, el aprendizaje de una lengua extranjera (Inglés) requiere del desarrollo de cuatro habilidades fundamentales: la comprensión auditiva, la expresión oral, la lectura y la escritura, las que conllevan al desarrollo de la competencia comunicativa que es el fin inmediato de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

Se puede decir que una enseñanza de tipo comunicativo es aquella que se marca como objetivo el desarrollo de la competencia comunicativa. La esencia de este enfoque se encuentra, pues, en el enriquecimiento de los objetivos de aprendizaje: no se trata únicamente de que los estudiantes adquieran un determinado sistema lingüístico, sino de que sean capaces de utilizarlo para comunicarse de forma adecuada y efectiva.

Para los investigadores y docentes en Lenguas Extranjeras el término “competencia” es bastante familiar, ya que se menciona en repetidas oportunidades dentro del objetivo general o específico en la mayoría de los programas de las asignaturas. No obstante, son pocos los que realmente confirman hasta dónde esa competencia, bien sea comunicativa, gramatical,

discursiva o cualquier otra se ha logrado al final del curso.

Si partimos de la afirmación de que en cuanto a lenguaje, la competencia es “una aptitud para saber y saber-hacer que se actualiza o no según la intencionalidad del sujeto que habla o interpreta” [17], la competencia discursiva pasa a ser la que podrá dar cuenta de ese saber y saber-hacer que menciona el autor.

Es a través de la competencia discursiva como queda demostrada la habilidad de un hablante-oyente de unir los conocimientos formales de la lengua con un contenido y adecuar todo esto a una situación específica. Además, la competencia discursiva incluye “(...) la habilidad para unir ideas tanto en el texto oral como en el escrito, lo cual significa el reconocimiento de que la lengua existe por encima del nivel de la oración, o sea, el nivel textual.” [24].

A pesar de que la definición de competencia discursiva no enfatiza el contexto en el cual se producen los textos, se debe tener en cuenta que todo enunciado se produce en una situación específica y que el análisis del discurso no es completo si se deja de lado el contexto. En palabras de Van Dijk, el análisis del discurso es el estudio de “la conversación y el texto en el contexto” [32], y es por ello que todo estudio del discurso debe tener en cuenta la situación y circunstancia en las que el hablante emite un enunciado.

En resumen, la producción de un discurso amerita que el hablante-oyente haya desarrollado y sea capaz de utilizar diversas habilidades, entre las cuales se encuentra la capacidad de unir una forma con un contenido para producir un texto oral o escrito, es decir, debe demostrar la competencia discursiva.

La enseñanza de lenguas extranjeras está estrechamente ligada a los principios de la comunicación y por este motivo ha sido objeto de disímiles investigaciones a lo largo del tiempo. Los estudios acerca de cómo se aprenden y se enseñan las lenguas han ido progresando. Ha cambiado de orientación en función de los diferentes estudios del desarrollo científico intelectual y de las necesidades que exige el desarrollo social.

El desarrollo de la competencia discursiva desde la asignatura Didáctica de las Lenguas Extranjeras en los estudiantes de 4to año de la carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Lenguas Extranjeras (Inglés), destaca la capacidad de dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir del conocimiento de los métodos y enfoques tradicionales y actuales. Su influencia y presencia actual en la enseñanza de lenguas extranjeras. Análisis del rol que desempeña el contexto en la determinación y aplicación de los enfoques mediante el desarrollo de habilidades comunicativas, las cuáles se evidencian al dirigir y estructurar el discurso, ordenar las frases en secuencias coherentes y organizar el texto según las convenciones de una comunidad determinada para explicar historias, construir argumentaciones o disponer en párrafos los textos escritos teniendo en cuenta la flexibilidad ante las circunstancias en que se desarrolla la comunicación, el manejo de los turnos de palabra (en la interacción oral), el desarrollo temático y la coherencia y cohesión de los textos (orales y escritos) que produce.

Se ha constatado durante la práctica pedagógica diaria y mediante la observación a clases que un número considerable de los estudiantes no son capaces de desarrollar la comunicación integrando las dimensiones específicamente la discursiva que les permitan usar e interpretar las formas lingüísticas (vocabulario específico de la Didáctica) correctamente en diferentes

situaciones comunicativas, el uso adecuado de los elementos de enlace a la hora de exponer un tratamiento metodológico y su correspondiente sistema de clases, la claridad y organización lógica de las ideas para producir e interpretar el discurso y producir e interpretar textos coherentes y fluidos, así como elaborar la estrategia de comunicación para iniciar, continuar y finalizar la comunicación lo que afecta que no avancen con un ritmo adecuado en la asignatura.

Se requiere egresar egresados que sean competentes en la utilización de la competencia discursiva capaces de desarrollar los conocimientos, hábitos y habilidades básicas de la lengua como vía esencial de comunicación, sin embargo, los estudiantes se gradúan con insuficiente dominio de esta competencia para desempeñar sus funciones como profesional de la educación.

Para los profesores y estudiantes universitarios, es una necesidad evidente hoy la búsqueda de información con diferentes fines, ya sea para la preparación de los contenidos docentes como para consultas bibliográficas que ayudan al estudiante en su crecimiento como futuro profesional.

Es por todo lo anteriormente expuesto que el presente trabajo tiene como objetivo: Analizar el desarrollo de la competencia discursiva en los estudiantes de la carrera Lenguas Extranjeras, inglés desde la asignatura Didáctica de las Lenguas Extranjeras.

II. DESARROLLO

El desarrollo de la competencia comunicativa en lenguas extranjeras es fundamental en la formación de profesionales en esta sociedad de culturas móviles y de acceso al conocimiento. Los idiomas extranjeros se convierten en herramientas primordiales en la reconstrucción

de las representaciones del mundo; en instrumentos básicos para la construcción de saberes, para llevar a cabo aprendizajes, para el manejo adecuado de las nuevas tecnologías y para el logro de una plena integración social y cultural.

El objetivo fundamental del estudio y del esfuerzo de adquisición de una segunda lengua o lengua extranjera es lograr que el estudiante pueda comunicarse, esencialmente para integrarse al nuevo medio sociocultural. Este desafío le exige al estudiante enfrentar circunstancias simples o complejas de índole variada, que abarcan desde lo cotidiano de la sobrevivencia hasta la habilidad para desempeñarse en el medio académico o de su especialización profesional, en situaciones diversas.

La enseñanza de lenguas extranjeras está determinada por condiciones económicas, sociales y políticas, y constituye una necesidad vital en el mundo actual para la comunicación internacional y el progreso futuro de la humanidad. Las lenguas son instrumentos para la comunicación transnacional en tanto que permiten llevar a cabo los planes de desarrollo y cooperación relacionados con el comercio, el turismo, la ciencia y la cultura. Según el Volumen de Acompañamiento del MCER (2018) subraya una creciente conciencia sobre la necesidad de un enfoque integrado de la educación lingüística a través del currículo.

Por tal motivo ha sido necesario desarrollar investigaciones que contribuyan a formar no solo especialistas en las diferentes ramas del saber, sino dotar a los futuros profesionales de habilidades que le permitan resolver con eficacia los problemas que se les presenta en la práctica educativa, en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje.

Enfoques actuales en la Didáctica de las Lenguas Extranjeras: En los últimos años, las instancias internacionales y europeas encargadas de gestionar la educación lingüística vienen desarrollando políticas orientadas al aprendizaje de lenguas y la diversidad lingüística y cultural, dando importancia a la competencia comunicativa, como así se revela de los objetivos de enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras evidentes en diversas directivas oficiales en los que se tiene en cuenta el progreso efectivo de la sociedad. [1]

Se tienen en cuenta tres aspectos clave:

- La creación de una identidad común compartida para enriquecer las posibilidades de interacción global, cooperación y cohesión social.
- El derecho de todos los individuos a poder participar de un aprendizaje de lenguas de calidad, según sus intereses, expectativas y necesidades.
- El valor del aprendizaje de lenguas, que se concreta en el desarrollo de la competencia comunicativa [14], desde su concepción curricular y a lo largo de la vida.

El confinamiento generalizado de la población, al que llevó la pandemia de covid-19, impactó sobre todos los niveles y programas educativos del país. La educación pasó a un modelo virtual de forma casi inmediata y los planes basados en la presencialidad tuvieron que ser repensados de manera urgente. Al mismo tiempo, el nuevo escenario exige una adaptación al medio que pasa, forzosamente, por un desarrollo de la competencia digital.

En las últimas décadas, la incorporación de la tecnología a la enseñanza de las Lenguas Extranjeras ha estimulado la innovación en las prácticas docentes e impulsado una

transformación de los modelos pedagógicos hacia unas metodologías más dinámicas y flexibles [4], apoyadas en una mayor variedad de recursos pedagógicos accesibles y adaptables al aula gracias a las tecnologías de la información y la comunicación (tic).

El correo electrónico, las videollamadas y videoconferencias, los foros, los chats y otras aplicaciones de mensajería instantánea permiten articular una interacción más continua y estrecha que puede aprovecharse de varias formas: monitorización, resolución de dudas, mayor colaboración en el desarrollo de la asignatura o aclaración de conceptos, entre otras.

En las Universidades se aspira a formar, no sólo un especialista en cada fuente del saber, sino también conceder a los docentes en formación los conocimientos y habilidades profesionales e intelectuales que le permitan desarrollar su profesión en todo tipo de escuela e impartir cualquier programa relacionado con su especialidad.

La asignatura Didáctica de las Lenguas Extranjeras, desempeña un rol esencial en la carrera dentro de este proceso, con el fin de dirigir el proceso docente educativo en la enseñanza de idiomas como proceso de comunicación y en la formación de los educandos en la realidad histórico-social cubana actual.

Esta asignatura proporciona elementos teóricos y prácticos acerca de la enseñanza del idioma inglés, muy indispensables para dirigir adecuadamente el proceso de enseñanza aprendizaje de su especialidad aplicando los métodos y procedimientos competentes para contribuir a la formación y el desarrollo de la personalidad de sus estudiantes, sobre la base metodológica del marxismo-leninismo.

Se requiere de un análisis del papel que juega la asignatura Didáctica de las Lenguas Extranjeras en la carrera de Lenguas Extranjeras. Como disciplina integradora de los conocimientos pedagógicos, metodológicos y lingüísticos, es la encargada de preparar al docente en formación para su futura profesión, siendo esta una característica que la distingue del resto de las materias que conforman el plan de estudios.

Por esta razón, se debe organizar un proceso de educación, donde el profesor debe desarrollar un proceso docente educativo creativo y transformador, vinculando la teoría con la práctica, logrando en los docentes en formación una capacidad intelectual conveniente para lograr un desarrollo profesional eficaz.

En nuestros días la didáctica del habla ocupa un lugar primordial en el desarrollo de la enseñanza de la lengua. Esta didáctica se focaliza en el problema de la comunicación, es decir, en lograr que los estudiantes sean capaces de comprender y comunicarse de manera coherente, en dependencia de las necesidades comunicativas que se les presenten ante diferentes situaciones en que habrán de intercambiar.

Para el aprendizaje de lenguas extranjeras es de vital importancia el asumir el enfoque comunicativo, ya que presupone una teoría de aprendizaje cognitivo relacionada a la gramática, la pronunciación, la estructura, el vocabulario, la pragmática, entre otras, y una teoría del idioma como medio de comunicación, haciendo énfasis en las necesidades e intereses de los estudiantes, en el desarrollo de sus competencias comunicativas y en el uso del idioma con fines comunicativos y profesionales.

Según el modelo del profesional para la carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Lengua Inglesa, el nuevo egresado deberá lograr la formación integral de los adolescentes y

jóvenes en el nivel medio y medio superior, que requiere la sociedad cubana actual, poseedores de una cultura general integral, que les permita tomar decisiones sobre su vida futura en correspondencia con las necesidades sociales del país. De acuerdo con esta concepción, los nuevos objetivos declarados en los planes de estudios y los programas de las disciplinas establecen que la meta principal del proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés es la comunicación.

El enfoque predominante en Didáctica de las Lenguas Extranjeras es el enfoque comunicativo. Este se ha enriquecido con diferentes aportaciones, han surgido distintos modelos y se ha materializado en la publicación de diversos métodos y cursos, convirtiéndose en un marco teórico flexible siempre en evolución.

Como en el caso de otros enfoques y métodos, el enfoque comunicativo surge como producto de la preocupación de los estudiosos del lenguaje, específicamente lingüistas, sociolingüistas, y educadores. Así, la insatisfacción con lo que había prometido el método audio-lingual (en los Estados Unidos) o Enfoque Situacional (en Europa), llevó a postular una visión del lenguaje más comunicativa y funcional.

En la literatura especializada se hace referencia a que bajo el nombre de enfoque comunicativo han aparecido propuestas diversas y hasta contradictorias [21]. Se señala además, que tiene un carácter indefinido [5], porque no está sustentado por una sola corriente teórica, sino por un número importante de conceptos originados de distintas teorías que proceden de varios campos disciplinarios de la lingüística y la didáctica.

Al respecto [21], señalan: "...la pretensión de desarrollar un enfoque comunicativo para la enseñanza de la lengua requiere no quedarse en la mera etiqueta (...) deberíamos seleccionar aquellas fuentes que se ocupan precisamente de

explicar los mecanismos de planificación, estructuración y funcionamiento de la comunicación verbal y no verbal". Estos autores citan como principales fuentes la etnografía, la etnometodología, la psicolingüística (en esta incluyen la obra de Vygotsky) la pragmática, la lingüística del texto y el análisis del discurso, así como la semiótica.

Según [20] "El enfoque comunicativo es una conceptualización de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua que tiene el objetivo de que se desarrollen capacidades para solucionar cualquier situación de forma pertinente que se presente en la vida"

La esencia del enfoque comunicativo se encuentra, pues, en el enriquecimiento de los objetivos de aprendizaje: no se trata únicamente de que los estudiantes adquieran un determinado sistema lingüístico, sino de que sean capaces de utilizarlo para comunicarse de forma adecuada y efectiva. Además, se subordina el estudio de los aspectos formales de las lenguas y al uso de éstas con fines comunicativos.

Esta concepción de qué es una lengua y cómo se aprende no puede prescindir del acercamiento a la cultura en la que la lengua actúa como vehículo de comunicación. En los últimos años, se ha venido señalando la importancia del componente cultural en los procesos comunicativos y la necesidad de incorporarlo a los programas de lenguas para facilitar la comprensión y el entendimiento intercultural.

En el enfoque comunicativo se promulga un tipo de enseñanza centrada en el alumno, en sus necesidades tanto comunicativas como de aprendizaje. Esto supone una pérdida de protagonismo por parte del profesor y de los programas, en favor de una mayor autonomía de los estudiantes y, por lo tanto, de una mayor

responsabilidad en la toma de decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje.

El contexto de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera envuelve fundamentalmente un proceso interactivo en el que intervienen numerosos factores que repercuten, en mayor o menor medida, en su desarrollo. Poseer la destreza de usar el sistema de la lengua de forma apropiada en cualquier circunstancia equivale a tener la competencia comunicativa en esa lengua. Esta competencia es entendida desde la antigua retórica hasta los enfoques pragmáticos y sociolingüísticos más recientes como una capacidad cultural de los oyentes y de los hablantes reales para comprender y producir enunciados adecuados a intenciones diversas de comunicación en comunidades de habla concretas.

El concepto de competencia evoluciona a partir de la crítica que Noam Chomsky hace a Skinner, sobre su percepción del aprendizaje del lenguaje, donde plantea un proceso basado solo en la relación estímulo-respuesta, sin tomar en consideración la vital importancia del proceso creativo. Chomsky (1965), propuso el término de competencia lingüística y lo definió como “capacidades y disposiciones para la interpretación y la actuación”.

Pero este concepto solo vislumbra la competencia lingüística, que por sí sola no da garantía de una buena comunicación. [16], propone al concepto de competencia propuesta por Chomsky, el concepto de competencia comunicativa, que constituye un paso de avance en tanto tiene en cuenta el componente social. Si Chomsky consideraba la competencia como conocimiento, Hymes la define como la habilidad para usar la lengua, de ahí que indague acerca de cómo el conocimiento se convierte en uso.

El considerar la competencia lingüística vinculada a la actuación, lo lleva a acuñar el término de competencia comunicativa. Al respecto consideró que lo social afecta tanto la competencia como la actuación; en su propuesta y está presente el contexto social y psicológico.

[6] Al identificar las dimensiones de la competencia comunicativa ambos autores apuntan hacia el aspecto verbal y pragmático, pues tienen en cuenta el conocimiento de las estructuras lingüísticas, el saber adecuar su uso a las exigencias del contexto, el saber estructurar coherentemente el discurso y el emplear estrategias efectivas para iniciar, desarrollar y finalizar la comunicación. Integran en el concepto de competencia comunicativa “los conocimientos y habilidades necesarios para lograr una comunicación eficiente”, de modo que integran dos componentes que en Chomsky y en Hymes habían aparecido divorciados.

Desde una óptica psicológica [29], planteó la teoría del desarrollo cognitivo y el uso de las operaciones mentales considerando la existencia de un conocimiento abstracto del sujeto que interviene en el desarrollo de sus habilidades. La confluencia de estudios tanto en el área del lenguaje como en el área de la psicología y la cognición, dio paso a una óptica común que permitió la expansión del concepto de competencia comunicativa.

Entre otras conceptualizaciones sobre competencia comunicativa y siguiendo la orientación lingüística se encuentra la realizada por [8], quien la define como “aquella que comprende lo gramatical, pero también actitudes, valores y motivaciones referentes a la lengua, a sus rasgos y usos, e integra actitudes para interrelación de la lengua con otros códigos de la conducta comunicativa”.

[9] Centra su interés en el desarrollo de la competencia comunicativa, entendida como “la capacidad de comprender un amplio y rico repertorio lingüístico dentro de la actividad comunicativa en un contexto determinado. Implica el conocimiento del sistema lingüístico y de los códigos no verbales y de sus condiciones de uso en función de contextos y situaciones de comunicación”. [10], siguiendo los criterios de Canale y Swain a partir del concepto de interacción, define el concepto de competencia pragmática, y declara como dimensiones de ésta la sociolingüística, la textual y la estratégica, en las cuales está presente el componente interactivo.

[32] Expresa en relación con los criterios abordados anteriormente que los que han tratado de ofrecer una definición más completa acerca de este concepto, mantienen la dimensión lingüística, y añaden a esta la dimensión pragmática. Generalmente, estas definiciones no se refieren a una dimensión cognitiva pero incluyen los componentes de la competencia comunicativa y los procesos comunicativos en los que el lenguaje está implicado así como su relación con la actividad sociocultural que el hombre despliega.

Básicamente, coinciden en los aspectos lingüísticos y estratégicos, pero dejan de lado el proceso de producción de significados, que antecede al acto comunicativo al decir de Vygotsky, por lo que, más recientemente, se ha reconceptuado el término al incorporarle el componente cognitivo o de producción de significados, además de hacer explícita la competencia sociocultural.

Según [2], “es el conjunto de habilidades que posibilita la participación apropiada en situaciones comunicativas específicas”. Este autor afirma que participar apropiadamente en una interacción comunicativa consiste en cumplir

con los propósitos de la comunicación personal; esto es, lograr lo que se quiere o necesita y hacerlo dentro de lo socialmente aceptable (sentido y coherencia).

Acosta (2001), plantea que es la capacidad que se desarrolla en el individuo para determinar con precisión qué decir, a quién, por qué, cómo, dónde y cuándo e incluye el uso correcto y apropiado de la lengua, para Enríquez y otros (2003), implica la expresión, interpretación y negociación de significados en la interacción entre dos o más personas, o entre una persona y un texto escrito u oral.

Según [26], varios autores [30], Acosta (2001), [6], coinciden en que la competencia comunicativa es el resultado de la suma de varias competencias y subcompetencias, denominadas dimensiones. Este autor confirma que la competencia comunicativa es saber comunicarse en un campo del conocimiento y un saber aplicarlo; saberes que comprenden conocimientos, habilidades, actitudes y valores (precondiciones, criterios, usos, reglas y normas) para realizar actos comunicativos eficientes en un contexto determinado, según necesidades y propósitos.

[31], define la competencia comunicativa como una configuración psicológica que integra las capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, con diferentes fines y propósitos. La autora incluye en su concepción de la competencia comunicativa los procesos cognitivos, el dominio de las estructuras discursivas y la actuación sociocultural del individuo.

El componente cognitivo y sociocultural de la competencia al que hace mención Romeú involucra tanto los saberes culturales adquiridos, como la cultura de los individuos con los que interactúan sus conocimientos, valores,

necesidades, emociones y motivaciones en un constante proceso de retroalimentación.

Desde esta perspectiva, la competencia comunicativa está sujeta al contexto, a las relaciones con los otros, al rol y a la posición social, lo que determina que su análisis debe hacerse con una visión interrelacionada de todos sus componentes.

El MCER, (2018), explica que existen tres competencias que se interrelacionan y son dirigidas por la competencia comunicativa: la competencia lingüística, que guarda relación con la forma y el significado de las expresiones lingüísticas; por ende, la conforman categorías gramaticales como fonología, léxica, semántica, entre otras; la competencia sociolingüística, que considera los conocimientos, así como las habilidades sobre el uso de la lengua en la sociedad; por ello, toma en cuenta asuntos como marcadores lingüísticos de las relaciones sociales, convenciones de cortesía, el registro, las formas dialectales de la lengua, entre otros; y la competencia pragmática, que está constituida por los conocimientos de tres competencias más: la competencia discursiva, la competencia funcional y la competencia organizativa.

El discurso, por tanto, como categoría y eje central en la enseñanza/aprendizaje de la lengua según [7], mejora la reflexión para integrar procesos de adquisición pragmático-discursiva desde un acercamiento al enfoque de géneros discursivos y tipologías textuales que nos permite comprender mejor las distintas funciones de los actos de habla (verbales y no verbales) en cualquier contexto de uso académico de la lengua.

Aunque mucho se ha estudiado referente a las normas del habla, aún hoy los estudios sobre este componente son insuficientes a pesar de

que constituye una premisa para todo hablante desenvolverse fluidamente en su idioma.

En la carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Lenguas Extranjeras (Inglés) los estudiantes aún continúan con dificultad en el momento de producir un discurso coherente en diferentes contextos, la investigación propone un acercamiento a este problema aunque en términos de ciencias se coincide con los autores consultados que es un proceso a largo plazo y debe ser intencionado.

[6], afirman que la competencia discursiva está relacionada con la cohesión; es decir, con el uso apropiado de los conectores dependiendo de las ideas que se requieran entrelazar, ya sea si se desea añadir ideas similares, opuestas, dar ejemplos, demostrar causa, efecto o consecuencia de un hecho dado. Asimismo, la competencia discursiva está ligada a la coherencia, la cual se entiende como la organización de ideas que transmiten un mensaje o discurso hilado de tal manera que se comprende como un todo.

[17], citado por Roméu plantea que la competencia discursiva exige de cada sujeto que se comunica e interpreta esté en capacidad de manipular (Yo) – reconocer (Tú) las estrategias de puesta en escena que se desprenden de las necesidades inherentes al marco situacional.

[22], define el componente discursivo como la capacidad de interaccionar lingüísticamente en el marco de un acto de comunicación, captando o produciendo textos con sentido, que se perciban como un todo coherente y adecuado a la situación y al tema.

Según [24] es a través de la competencia discursiva como queda demostrada la habilidad de un hablante oyente de unir los conocimientos formales de la lengua con un contenido y adecuar todo esto a una situación

específica. Además, la competencia discursiva incluye “(...) la habilidad para unir ideas tanto en el texto oral como en el escrito, lo cual significa el reconocimiento de que la lengua existe por encima del nivel de la oración, o sea, el nivel textual.”

Para [19], el ejercicio de la competencia discursiva supone un sujeto productor del texto, otro sujeto receptor de este y una adecuada interacción comunicativa entre ambos. En esta interacción comunicativa son importantes los conceptos de cohesión y coherencia.

La cohesión, para [15], iniciadores del estudio de la cohesión textual, es lo que permite asumir como un texto a un conjunto de palabras y oraciones, es decir, aquel tejido oracional armado sintáctica y gramaticalmente, en la estructura superficial o microestructura textual, que hace de un texto una unidad lingüística.

Para [23], algunos factores que conforman la cohesión textual son las conjunciones (y en general los elementos copulativos), el artículo, el pronombre, algunos valores verbales como el modo, el tiempo y el aspecto, lo mismo que el orden de las palabras, todo ello favorece la conectividad textual. La coherencia, por su parte, es una propiedad semántica del texto que permite la construcción/reconstrucción de la estructura profunda o macroestructura textual.

Para [19], la cualidad coherente de un texto es apreciable si se le puede atribuir un sentido, esto es, si se puede identificar el tema en relación con un universo temático, en cuyo extremo sería posible reconocer una intención global, reconocer el propio acto de habla específico y determinar el objetivo ilocucionario del acto de habla (identificar el tipo de acto de habla).

Coherencia y cohesión no están separadas, si bien por razones pedagógicas se las discrimina; por el

contrario, se interrelacionan y constituyen en sí el eje fundamental de la competencia discursiva, toda vez que un hablante competente lo será en la medida en que pueda producir y procesar textos cohesionados y coherentes.

Según [30], la competencia discursiva supone un sujeto productor del texto, otro sujeto receptor de este y una adecuada interacción comunicativa entre ambos. En esta interacción comunicativa son importantes los conceptos de cohesión y coherencia.

Es preciso concebir a los estudiantes como miembros activos que pertenecen a un entorno social y cultural en el que se usa la lengua de diferentes maneras y, además, tomar en consideración los factores contextuales y pragmáticos que forman parte de la comunicación. Según la autora asumir el enfoque comunicativo en la enseñanza de Lenguas Extranjeras es esencial en el desarrollo de la competencia comunicativa, específicamente el componente discursivo para lograr cohesión y coherencia en diferentes contextos de comunicación como plantea el modelo del profesional para la carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Lengua Inglesa en la formación de profesionales de acuerdo a las necesidades sociales del país.

Entre las acciones que se sugieren, la autora propone:

- Dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera hacia la búsqueda activa del conocimiento por parte del estudiante (se orienta, ejecuta y controla la actividad)
- Atender las diferencias individuales en el desarrollo de los estudiantes
- Desarrollar formas de actividad y comunicación colectivas y motivadoras que permitan favorecer el desarrollo

individual, logrando la adecuada interacción de lo individual con lo grupal en el proceso de aprendizaje

- Facilitar la incorporación de mayor número de actividades comunicativas que fomenten el uso de la lengua inglesa a nivel oral por parte de los estudiantes. Cada actividad puede ser adaptada a los objetivos de las clases cambiando los escenarios, incorporando diferentes vocabularios o practicando específicos aspectos gramaticales.
- Diversificar en mayor medida las actividades al combinar sesiones teóricas y prácticas a través de actividades comunicativas diversas: individuales y en grupo, de producción y expresión, con integración de recursos analógicos y digitales y de los recursos lingüísticos que los estudiantes puedan aportar al aula.
- Realizar prácticas educativas con más frecuencias lo cual vendría a enriquecer las experiencias de los estudiantes universitarios
- Realizar clases metodológicas utilizando el enfoque comunicativo como concepción metodológica.
- Proponer un conjunto de actividades para las preparaciones metodológicas de los profesores.

III. CONCLUSIONES

- La sistematización de los referentes teóricos consultados permitió la caracterización de la competencia discursiva mediante el enfoque comunicativo, es importante señalar que aunque los estudiantes juegan el papel protagónico los profesores deben dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que el objeto del aprendizaje de una

lengua es, y debe ser, la comunicación real, en contextos reales.

- La competencia discursiva posibilita el desarrollo de la comunicación en diferentes situaciones comunicativas, para producir e interpretar el discurso y producir e interpretar textos coherentes y fluidos.
- El enfoque comunicativo contribuye al desarrollo de la competencia discursiva pues la esencia de este se encuentra en el enriquecimiento de los objetivos de aprendizaje: no se trata únicamente de que los estudiantes adquieran un determinado sistema lingüístico, sino de que sean capaces de utilizarlo para comunicarse de forma adecuada y efectiva.
- Es imperiosa la necesidad de superación de los profesores para abordar la competencia discursiva desde la asignatura didáctica de las Lenguas Extranjeras; mediante el uso de actividades comunicativas en un contexto comunicativo determinado, así como los objetivos del programa, el enfoque comunicativo y elementos didácticos.

IV. BIBLIOGRAFÍA

1. *Balboni, Paolo Ernesto. A, Theoretical Framework for Language Education and Teaching. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing. 2018.*
2. *Beltrán, F. "Desarrollo de la competencia comunicativa". México: s.n., 2001.*
3. *Beacco, Jean-Claude. Guide for the development and implementation of curricula for plurilingual and intercultural education. Council of Europe. 2016*
4. *Blessinger, P. y Wankel, C. Novel approaches in higher education: An*

- introduction to web 2.0 and blended learning technologies. 2013*
5. Boris Mauri, Catherine. *Didáctica. Reflexión teórica. s.l.: Cc- Ectm. Internet. 2000*
 6. Canale, M. y M. Swain. *Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Languages Teaching and Testing, en Applied Linguistics 1. 1980. ISBN=8436926110*
 7. Campos Fernández-Fígares, M. & Quiles Cabrera, M.C. (2019) *Repensando la didáctica de la lengua y la literatura: paradigmas y nuevas líneas de investigación. Visor Libros.*
 8. Cancio, C. "El desarrollo de la competencia comunicativa en escolares de séptimo grado a partir del uso de diferentes códigos". *La Habana: s.n., 1998. ISBN=9586487458*
 9. Castillo, A. *El sobresaliente y la competencia comunicativa. Colombia: Proyecto C.A.S, 2000. ISSN*
 10. Consejo de Europa. *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario. Servicio de publicaciones del Consejo de Europa. 2020*
 11. *Common European framework of reference for languages: learning, teaching, assessment. Companion volume with new descriptors (2018) [Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación].*
 12. Fernández, R. *Los idiomas con más hablantes en el mundo en 2021.*
 13. Gedisa, —. "El discurso como interacción en la sociedad" en: *El discurso como proceso de interacción social. Estudios sobre el discurso II. Barcelona: Ed. 2000 ISBN=8497845099*
 14. González Piñeiro, Manuel; Guillen Díaz, Carmen; Vez, José Manuel. *Didáctica de las lenguas modernas: competencia comunicativa. Madrid: Síntesis. 2010*
 15. Halliday, Michael y Hasan, Ruqaiya. *Cohesion in English. 1976. ISBN: 978-0-582-55041-4*
 16. Hymes, D. *Harmondsworth: Penguin. On communicative competence, en J. B. Pride y J. Holmes (Eds.). s.l.: Sociolinguistics, 1972. ISBN=8415759541*
 17. Charadudeau, Patrick. *De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas. 2001*
 18. Chomsky, Noam. *Aspects of the theory of syntax. Cambridge, Mass.; MIT Press. (Traducción y apunte de la cátedra. "Teoría y práctica de la lectura y la escritura I, UNC, Neuquén). 1965. ISBN 978-0-262-52740-8*
 19. Chumaceiro, Irma. *Estudio lingüístico del texto literario. Análisis de cinco relatos venezolanos. Caracas: s.n., 2005. ISBN=9800022112*
 20. Kaufman, A. y Rodríguez, M. (2001). *La escuela y los textos. D. F, México: SEP/Santillana. López*
 21. Lomas, Carlos y Andrés Osoro. *El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua. 1993.*
 22. López, Sonsoles M. *La competencia discursiva. 2010. ISBN: 8474837464*
 23. Lozano, Jorge y Gonzalo, Cristina Peña. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid: Cátedra (Col. Crítica y Estudios Literarios). 1989.*
 24. Medina Betancourt, A. *Didáctica de los idiomas con enfoque en las competencias: ¿Cómo enseñar el castellano y las lenguas*

- extranjeritas en cualquier nivel de educación? Colombia. 2006*
ISBN=9589897010
25. Niño-Puello, M. *El inglés y su importancia en la investigación científica: algunas reflexiones. 2013.*
 26. Niño, Víctor. *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso. . . Bogotá: Ecoe Ediciones., 2008.*
 27. Padrón, Acosta. *Communicative Language Teaching. Brasil: s.n., 2001.*
ISBN=958338822X
 28. Peña, V. *Enseñanza del inglés como lengua extranjera y desarrollo de competencias lingüísticas. 2019.*
 29. Piaget, Jean. *La formación de la inteligencia. México: 2da Edición, 1981.*
ISBN=8484322033
 30. Pulido Díaz, A. *Hacia un concepto de competencia comunicativa integral: un novedoso acercamiento a sus dimensiones. Pinar del Río: Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive" s.n., 2004. ISBN 959-18-0004-5*
 31. Roméu Escobar, Angelina. *Comprensión, análisis y construcción de textos. En: Lengua española. Bolivia: Universidad Amazónica de Pando., 2005.*
 32. Van Dijk, Teun. *La ciencia del texto: un enfoque interdisciplinario. 1996.*
ISBN=8436947525
 33. —. *Estructura y funciones del discurso. 2005.*
 34. —. *El discurso como estructura y proceso. 2006.*